

## Las relaciones egeo-egipcias durante el Bronce Medio y el Bronce Tardío (c. 2000-1190 a. C.) \*

COVADONGA SEVILLA CUEVA \*\*

En este artículo voy a hacer una breve exposición sobre las relaciones que mantuvo la zona egea con Egipto durante el Bronce Medio y el Bronce Reciente (c. 2000-1190 a. C.). Desde el punto de vista arqueológico, es indudable que desde fechas muy tempranas hubo contactos entre Creta y el Levante y sur del Mediterráneo. La aparición de objetos egipcios en Creta y viceversa o las influencias culturales reflejadas en el plano artístico, por ejemplo en los frescos de Cnosos y en las representaciones de los sellos —entre otras—, evidencian un estrecho contacto ya desde tiempos bastante antiguos. Éstos se remontan al tercer milenio, ya que se han encontrado en Creta vasos de piedra y distintos objetos característicos egipcios de este período. Hacia el año 2400 la isla ya tenía relación con el Levante, pues se hallaron sellos mesopotámicos contemporáneos a esa fecha. Y no sólo eso, es muy posible que los artesanos cretenses se inspiraran en los egipcios para realizar los vasos de piedra<sup>1</sup>. Parece que estos objetos descubiertos en la necrópolis de Mochlos, se asemejan enormemente a los vasos egipcios encontrados en la capa de fundación del primer templo de Biblos. Según dice el mismo

---

\* Este artículo tiene como base uno de los capítulos de nuestra memoria de Licenciatura SEVILLA CUEVA, C.: *Per-meryt, la Naucratis egipcia*. Departamento de Historia Antigua y Medieval. Universidad Autónoma, Madrid 1990.

\*\* Becaria Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>1</sup> WARREN, P., *Minoan Stone Vases*. Cambridge 1969, págs. 71-6. También LAMBROU PHILLIPSON, G.: *Hellenorientalia. The Near Eastern Presence in the Bronze Age Aegean*. Göteborg 1990.

L. Godart «la influencia conjugada de Siria y Egipto marca con su enérgica impronta este arte minoico de los orígenes»<sup>2</sup>.

Pero sería algo más tarde, entre el 2250 y el 2000, cuando Creta apareciera mencionada por primera vez en los textos egipcios. Para estudiar estas fuentes es necesario acudir a la obra de J. Vercoutter<sup>3</sup> en la que realiza una investigación exhaustiva de todos los documentos relacionados con seguridad o con duda con los minoicos y micénicos, aunque sobre todo con los primeros.

### 1. TOPÓNIMOS EGIPCIOS REFERIDOS A LOS PUEBLOS EGEO

Uno de los debates más discutidos ha sido el de los diversos nombres que aparecen en los textos egipcios y a los países o pueblos que puedan identificar. J. Vercoutter reduce a cuatro los vocablos que pueden designar todo o en parte al Egeo: *Hau-Nebu*, *Keftiu*, *Islas en el Corazón del Mar (o del Gran Verde)* y *Menus*. Por lo general, estos nombres han sido admitidos como los que corresponden a los pueblos prehelenos y su hábitat. Sin embargo, ha habido otras opiniones: Cl. F. Schaeffer propuso ver en los *keftiu* a los habitantes de las colonias egeo-micénicas, establecidas sobre la costa siria, en Ugarit y sus alrededores<sup>4</sup>. A. Furumark veía más bien un pueblo de Cilicia oriental<sup>5</sup>; L. Christophe, combinando las hipótesis de los anteriores, pensaba en un país de la costa de Cilicia y de la costa siria al norte de Ras-Shamra<sup>6</sup>. A. Gardiner, sin embargo, identificaba Creta con *Keftiu*<sup>7</sup>. Y ésta es también la tesis de J. Vercoutter<sup>8</sup>.

<sup>2</sup> GODART, L., «Quelques aspects de la politique extérieure de la Crète minoenne et mycénienne», *Res Mycenaea* Göttingen 1981, pág. 132.

<sup>3</sup> VERCOUTTER, J., *L'Égypte et le monde égéen préhellénique. Etude critique des sources égyptiennes*, el Cairo, IFAO, 1956.

<sup>4</sup> SCHAEFFER, Cl. F., *Ugaritica* 1, 1939, págs. 34-35.

<sup>5</sup> FURUMARK, A., «The settlement at lalysos and Aegean History, c. 1550-1400 B. C.», *Opuscula Archaeologica*, VI. Lund 1950, págs. 243-44.

<sup>6</sup> CHRISTOPHE, L., *RE* 6, 1951, pág. 113.

<sup>7</sup> GARDINER, A., *Egyptian Grammar*, 1950 (2.ª ed.), pág. 597, s.v. kftiw.

<sup>8</sup> VERCOUTTER, J., 1956, pág. 15.

### *I. Keftiu*

(*Kftiw*) fue poco a poco asimilada a los cretenses, al tener en cuenta un cierto número de indicios. Ha habido tres grandes corrientes de opinión: los que la identificaban con los cretenses (A. Gardiner, H. Grapow y J. Spiegel); los que veían a una población egea o egeanizada de la costa siria (Cl. F. Schaeffer, Welker y L. Christophe); y los que identificaban a los *keftiu* con los cilicios (G. A. Wainwright y A. Furumark). Dos de las pruebas aducidas en apoyo de esa identificación son, en primer lugar, el hecho de que el fenómeno *keftiu* está muy cercano, lingüísticamente hablando, a la Caphtor bíblica, que designa casi con seguridad a Creta; en segundo lugar, que en los dibujos de las tumbas egipcias las representaciones de los *keftiu* son muy similares a los tipos presentes en los frescos de Cnosos.

No conocemos ningún ejemplo cierto de la palabra *keftiu* en los textos anteriores al Imperio Nuevo, a pesar de que algunos de los fechados en este momento podrían remontarse al Imperio Medio o antes, al conjeturarse su copia sucesiva. Desde el reinado de Tutmosis III los testimonios se multiplican, y para los egipcios era normal localizar este país al oeste. Los barcos solían ser mencionados con frecuencia en los textos, bien como fabricados por los habitantes de *keftiu* en Egipto o en su mismo país.

Su presencia normal, pues, podría indicar una regularidad en las relaciones de ambos países en aquella época. También en tiempos del mismo faraón los nombres de los pueblos acompañarían las representaciones de los portadores de tributos o regalos. Por ejemplo, muchas veces aparecen cuatro registros que señalan, cada uno, un punto cardinal: Al este, el país de Punt; al sur, los nubios; al norte los sirios y al oeste, los *keftiu*. Desde luego, no parece en absoluto que los portadores de tributos *keftiu* indicaran una relación de vasallaje con respecto al faraón. Se les trata de distinta manera, con deferencia. Podríamos preguntarnos por ello, la razón de estos presentes. Es difícil imaginar al fuerte poderío marítimo de Creta, sometido por una flota egipcia, teniendo en cuenta los 700 km que separan ambos países. Desde luego, el poder de Tutmosis III no llegaba a tanto. Es más verosímil pensar que los sirios sí podían resultar unos vecinos molestos a la hora de establecer contactos comerciales. Y el faraón sí llegó a Siria. ¿Parecería, pues, descabellado pensar en una búsqueda de apoyo egipcio por parte de Creta, considerando que ambos pueblos se conocían ya desde antiguo?

Desde luego, para Creta era muy importante el intercambio con la zona sirio-palestina, de donde obtenía muchas materias con las que luego hacía de intermediaria. Y Egipto era uno de los beneficiados por ese papel cretense. Los *keftiu* aparecen, por ejemplo, en la tumba de Rekhmire llevando oro, plata y lapislázuli. Y los textos ramésidas recuerdan a ese pueblo como minero; sin embargo, nosotros sabemos que Creta no producía esas materias. A partir de Amenofis II continúan las menciones a los *keftiu*, pero ya se ve que se trata de copias de una situación anterior y, en muchos casos, ya no se corresponde con la realidad. Durante la época de Amenofis IV y sus sucesores el término deja de utilizarse, y en la época ramésida se hará en contadas ocasiones.

Estas consideraciones y algunas otras de tipo lingüístico han llevado a los especialistas a la conclusión de que el término *keftiu* era empleado no sólo desde los principios del II milenio, sino incluso desde antes, remontándolo a fines del Imperio Antiguo. Como dice J. Vercoutter «desde el momento que su nombre aparece, simultáneamente en las dos grandes zonas de la civilización del Oriente Próximo, la mesopotámica y la egipcia, es necesario que representara ya por sí mismo un centro de cultura muy evolucionado entre fines del tercer milenio y comienzos del segundo»<sup>9</sup>. Es significativo, desde luego, el hecho de que el empleo de la palabra se dé con relativa frecuencia entre 1500 y 1400, mientras que entre el 1300 y el 1100 su uso desaparezca bruscamente.

## II. *Las islas que están en el medio del Gran Verde*

Este término ha sido más conflictivo, pues son más las hipótesis planteadas respecto a su identificación. La expresión, aunque aparece ya en el cuento de Sinuhé —no muy determinada en su significado por cierto—, está bien atestiguada desde los tiempos de Tutmosis III. Y para J. Vercoutter<sup>10</sup> designa sin ninguna duda las islas del Mediterráneo. Pienso que para los egipcios, eran un país nórdico bien determinado y de una raza concreta y que podía a veces enviar tributos al faraón. Él ve en los textos que, si bien los *keftiu* y los *habitantes de las islas del Gran Verde* no eran los mismos, al menos sí podían ser vecinos o estaban de alguna manera emparentados. Esta expresión fue utilizada hasta fines de la dinastía XVIII, hacia el 1320 a. C. Desde la dinastía XX los escribas

<sup>9</sup> VERCOUTTER, J., 1956, pág. 114.

<sup>10</sup> VERCOUTTER, J., 1956, págs. 125 ss.

denominan a los Pueblos del Mar con esta expresión, aunque más que a ellos, a su lugar de origen. Después de la época ramésida estas «islas del Medio del Mar» desaparecen prácticamente de los textos egipcios. Esta expresión fue empleada bajo Amenofis IV con exclusión de cualquier otra; una época en la cual las relaciones con la Grecia micénica eran evidentes. Siguiendo con la hipótesis de J. Vercoutter, supone éste que el término se referiría a las islas egeas colonizadas o no por Micenas, con exclusión de Chipre y *Keftiu* y seguramente, las costas continentales habitadas por pueblos de la misma raza que los de las islas.

### III. *Hau Nebu(T)*

Sin embargo, algunos estudios que han revisado este término y el de los *Hau Nebu(T)*, han propuesto una nueva hipótesis, que conviene exponer aquí brevemente. Parece que estas dos palabras coexisten desde los Textos de las Pirámides, desde fines de la V dinastía, sin discontinuidad. Por otra parte, es claro que en época ptolemaica son los términos que se utilizan para designar, entre otros, el Mediterráneo y a los griegos. Sobre esto, los textos bilingües no dejan ninguna duda. Cl. Vandersleyen<sup>11</sup>, intentó situar a los *Hau Nebu* en la costa sirio-palestina, pero después coincidió con A. Nibbi<sup>12</sup> que los localizaba en el propio Egipto. Ch. Favard-Meeks<sup>13</sup> ha retomado esta tesis y dando un repaso a los distintos tipos de fuentes egipcias, a la evolución geomorfológica de Egipto y a cómo veían los egipcios su propia geografía, llega a la conclusión de que *Hau Nebu* y Gran Verde representarían a los habitantes del delta que vivían en los terrenos pantanosos más cercanos. Y que sólo desde época saíta empezarían a designar a los pueblos egeos —griegos— y el Mediterráneo. Queda aquí un punto de discusión que exigiría un nuevo estudio exhaustivo de los textos egipcios desde sus períodos más antiguos.

---

<sup>11</sup> VANDERSLEYEN, Cl., *Les guerres d'Amosis, fondateur de la XVIIIe dynastie*. Bruxelles 1971, págs. 139-76; *GM* 103, 1988, págs. 75-80.

<sup>12</sup> NIBBI, A., *The Sea Peoples. A Re-examination of the Egyptian Sources*. Oxford 1972, págs. 11-32.

<sup>13</sup> FAVARD-MEEKS, Chr., «Le delta Égyptien et la mer jusqu'à la fondation d'Alexandrie», *ŞAK* 16, 1989, págs. 39-63.

#### IV. *Menus*

Otra de las palabras que se propusieron para designar a gentes egeas es *Menus* que, según W. F. Albright<sup>14</sup>, podría significar el nombre de Minos. A pesar de que es uno de los términos más antiguos documentados, presenta bastantes dificultades pues hay veces en que aparece relacionada con *keftiu* y otras con la costa siria. Como mucho, los documentos epigráficos podrían sugerir que *Menus* (*Mnws*) sería un país del extremo norte, que entraría en contacto con Egipto desde el Imperio Medio y que tendría relaciones con Siria y Keftiu durante la XVIII dinastía, pero todo esto es muy difícil de comprobar por la escasez de fuentes.

J. Vercoutter llega a una serie de conclusiones deducidas de las fuentes escritas: «... la tumba de Useramón como los textos de Medinet Habu, muestran que los habitantes de las "Islas" son micénicos (y que) en estas condiciones los *keftiu* no pueden designar más que a los minoi-cos»<sup>15</sup>. Además, se trataría de dos pueblos que habrían coincidido simultáneamente en sus relaciones con Egipto y que, tras la caída de uno de ellos, los cretenses, continuaron con el que quedó, los micénicos, hasta la invasión de los Pueblos del Mar.

## 2. LAS FUENTES PICTÓRICAS

Aparte de estas fuentes escritas y muy en relación con ellas, tenemos las pinturas, sobre todo las de las tumbas de los visires de la dinastía XVIII, en el Valle de los Nobles, en la necrópolis tebana. Estas representaciones de los egeos empiezan a aparecer desde los tiempos de la reina Hatshepsut. Pero lo que son representaciones originales sólo las tenemos desde la época de esta reina hasta la de Amenofis II. En las restantes tumbas correspondientes a las dinastías XVIII y XIX lo que aparecen son figuras copiadas de las tumbas de los visires. Por ello, se han encontrado errores y anacronismos en los tipos humanos, vestimentas y objetos llevados por los egeos.

<sup>14</sup> ALBRIGHT, W. F., «The vocalization of the Egyptian Syllabic Orthography», *American Oriental Series* 5, 1934, págs. 9-10.

<sup>15</sup> VERCOUTTER, J., 1956, pág. 183.

Hablando concretamente de estos caracteres, tenemos un tipo humano claro, perteneciente a un pueblo extranjero. Este pueblo destaca fundamentalmente por el color de la piel y el peinado (Lám. 1). El color de la piel es claro y el peinado, aunque evoluciona desde unos momentos a otros, se compone esencialmente de bucles de tres largos: uno que cae sobre la frente y las orejas, otros sobre los hombros y unos terceros mucho más largos, que llegan a la mitad de la espalda e incluso a la cintura. Suelen llevar paños cortos estampados y sandalias (Láms. 2 y 3). Desde luego, estos cambios que se dan, por ejemplo, entre las tumbas de Senmut, visir de Hatshepsut y de los posteriores Rekhmire y Menkheperreseneb, pueden verificar de algún modo estas estrechas relaciones con el país de *keftiu*, pues el artista conocía bien de vista o por referencias directas la moda de peinado o los motivos de los paños de estos portadores de tributos extranjeros.

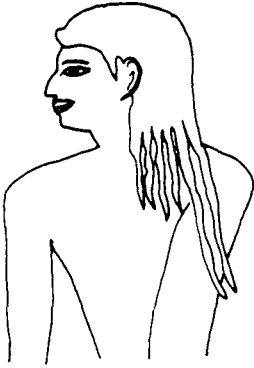
Por otra parte, habría que añadir en favor de la identificación *keftiu*-Creta las tipologías de los objetos que estos portadores llevan al faraón (Lám. 3): entre estos objetos tenemos vasos tipo *vaphio* del continente, pintados de color amarillo, lo cual indicaría que el material de que se componían era oro. Tenemos igualmente estatuillas con formas de toros, *rhytones* con representación o forma de toros, cabras,... hay vasos cuyas asas son animales puestos en pie, etc. Igualmente, transportan materias primas como una especie de lingotes de plata y oro (pintados en color blanco y amarillo respectivamente), lapislázuli (en azul). Se puede decir, en general, que los objetos que aparecen dibujados en las tumbas son característicos de la cultura minoica algunos, y otros de la micénica. Como ya hemos visto antes, las relaciones con ambos pueblos egeos pudieron ser contemporáneas en algún momento. Aparte de estos hallazgos figurados, se descubrieron en Tod una serie de 150 copas, todas ellas de plata menos una, de fabricación cretense, que datarían del reinado de Amenemhet II (1938-1904 a. C.). Esto probaría también la antigüedad de estos contactos con Creta, aunque no se sabe si su llegada se debió a comercio, regalos o tributo.

Resumiendo, entre las fuentes pictóricas más representativas tendríamos en primer lugar, las pinturas de la tumba de Useramón —c. 1476 a. C.—, visir de Tutmosis III. Aquí se representa a portadores de tributos de los «habitantes de las Islas que están en Medio del Mar». Igualmente, es fundamental la tumba de Rekhmire —c. 1470— visir también de este faraón y en donde los tributarios se denominan «habitantes del país de Keftiu y de las Islas del Gran Verde». En tercer lugar, la tumba de Menkheperreseneb, sacerdote de Amón en tiempos de Tutmosis III y en donde se les llama *keftiu*.



Lám. 1. Tipos de peinado. (sg. J. Vercoutter)

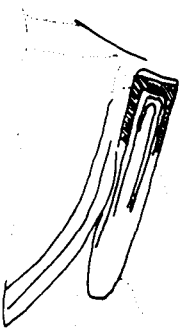




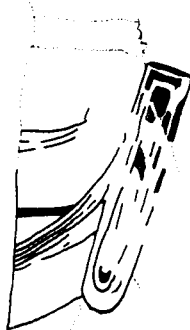
T. Puyemre



T. Rekhmire



T. Rekhmire



T. Rekhmire

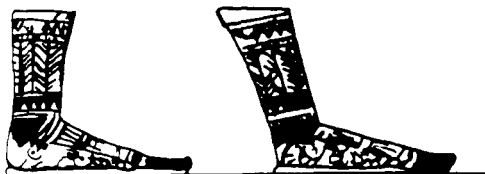


T. Rekhmire

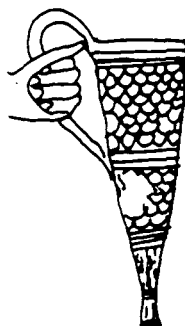


T. Imenemipet

Lám. 2. Tipos humanos y paños cortos.  
(sg. J. Vercoutter)



Algunos objetos representados



Lám. 3. Calzados (T. Rekhmire).  
(sg. J. Vercoutter)



Foto 1. Tumba de Rekhmire (Valle de los Nobles, Tebas). Portadores de tributos asiáticos.

Hay otras tumbas como la de Senmut —visir de Hatshepsut, c. 1493—, y de Poemre, hacia 1490-80, en las que, si bien las pinturas no vienen acompañadas de inscripción, los tipos humanos y los objetos que llevan pueden relacionarse con los de las tumbas ya citadas y, por tanto, con las gentes de *keftiu*. Hay más representaciones en otros enterramientos, pero no pueden considerarse tan fiables, puesto que resultan ser copias de las anteriores y hay casos que presentan anacronismos, e incluso mezclan caracteres de diversos pueblos como hititas y sirios.

### 3. LAS FUENTES ESCRITAS

Tendría también que mencionar someramente cuáles son las fuentes escritas egipcias conservadas en relación a estos pueblos: una estela de Sesostri III donde es mencionado Horus Kefti; el papiro hierático Ebers anterior a Ahmosis I en que se habla de hierbas medicinales de *keftiu*; la pizarra de escuela núm. 5.647 del British Museum, fechada a principios de la dinastía XVIII, con varios nombres del país de *keftiu*; registros de importación de materiales para la armada egipcia en el tercer año de



Foto 2. Tumba de Rekhmire (Valle de los Nobles, Tebas). Detalle de los portadores de tributos asiáticos.

Tutmosis III que mencionan el transporte de madera palestina por barcos *keftiu*; los registros oficiales del año 42 de este mismo faraón, que aluden a un jarrón hecho con técnica *Keftiu*; la «estela poética» de Tutmosis III en la cual se localiza el país de *keftiu* al oeste de Egipto; el fragmento de un barco de piedra de la tumba de Tutmosis IV, que dice de un material llamado *keftiu*; la inscripción sobre una columna del templo de Amón en Karnak, de tiempos de Amenofis III que menciona el país de *Keftiu* en una lista geográfica; la lista de Kôm-el-Hetan donde se dan nombres de lugar, hoy relacionados con el Peloponeso<sup>16</sup>. Los autores que la han estudiado insisten en que los funcionarios del faraón tenían un conocimiento preciso del Egeo, lo que se explicaría aún mejor para B. Sargent<sup>17</sup> si algunos egipcios hubieran ido allí. Esto sería bastante razonable ya que desde tiempos de Tutmosis III la flota egipcia era poderosa

<sup>16</sup> Sobre esta lista se han venido realizando varios estudios. Descartaríamos entre ellos: KITCHEN, K. A., «Aegean Place-Names in a List of Amenophis III», *BASOR*, 481, 1966. FAURE, P., «Toponymes créto-mycénien dans une liste d'Amenophis III (environs 1380 av. J. C.)», en *KADMOS* 8, 1969. SERGENT, B., «La liste de Kôm-el-Hetan et le Peloponnèse», *MINOS* XVI, 1977, págs. 126 ss.

<sup>17</sup> SERGENT, B., 1977, pág. 127.

y, si bien no se podría hablar de una expedición bélica contra Creta, sí pudo haber egipcios que viajaran hasta allí con motivos comerciales o similares. También tenemos aquí que el trato entre los príncipes cretenses y egipcios era de deferencia y casi podría decirse que de igualdad. Así pues, aunque en los frescos cretenses no aparecen portadores de tributos o de regalos egipcios (como se sabe, el rey no solía aparecer representado con su corte) no por ello hay que negar tal posibilidad. Eran dos modos totalmente distintos de concebir el poder y el dominio sobre otros pueblos. No parece que los cretenses tuvieran otra idea de hegemonía más que la comercial, de modo que no se puede hablar de un sometimiento político sobre otros pueblos. Para los egipcios, sin embargo, era inherente a la propaganda del faraón presentar escenas de sometimiento de pueblos.

Volviendo a las fuentes, de las que me he desviado, también hay mención a plantas medicinales en lengua *keftiu* en el papiro de Londres y a las que nosotros no podemos identificar. Este papiro dataría del período que va entre los reinados de Amenofis III (1408-1372) y Tutankhamon (1358-1349) aproximadamente. En el papiro de Leiden de admoniciones se habla de los *keftiu* cuando se mencionan sustancias perfumadas para el embalsamiento y maderas.

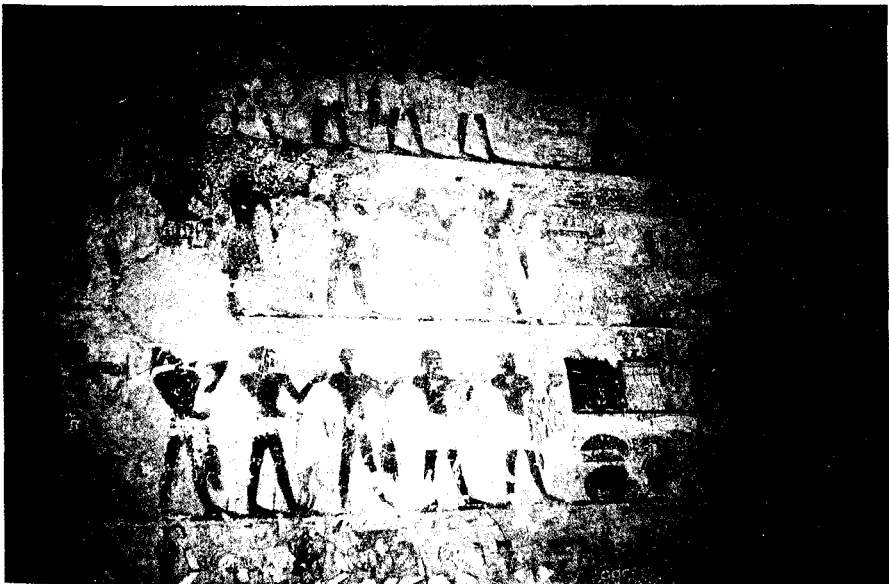


Foto 3. Tumba de Rekhmire (Valle de los Nobles, Tebas). Friso de los portadores de tributos egeos, nubios y del país de Punt.

#### 4. OBJETOS EGIPCIOS HALLADOS EN EL EGEO

Hasta ahora sólo me he referido a las fuentes que mencionan a los creto-micénicos en Egipto. Sin embargo, aunque en mucha menor cantidad, tenemos objetos e influencias egipcias en Creta y el Continente. Se encontró en Creta una cartela del rey hicso Khyan (siglo xvii a. C.) en Cnosos en la tapadera de un bote de perfumes en el nivel MM III A. Según W. von Helck, «seguramente fue el regalo oficial del príncipe hicso al príncipe de Cnosos, al subir éste al trono. Fue ésta una vieja costumbre y en las tumbas de los príncipes de Biblos de fines del Imperio Medio, se encontraron estos botes de ungüentos»<sup>18</sup>; objetos de la tumba de la reina Ahhotep, madre del faraón Ahmosis, sobre todo armas cuya técnica —nielado— y motivos ornamentales recuerdan a los puñales micénicos —primera mitad del siglo xvi a. C.—<sup>19</sup>; también se han hallado escarabeos y vasos de alabastro del siglo xv, como un escarabeo del reinado de Hatshepsut y un cartucho de Amenofis III, ambos en el continente. Evans encontró vasos de alabastro egipcios en Cnosos y Alexios; también en Katsamba y, entre ellos, uno con el cartucho de Tutmosis III. Por otra parte son de todos conocidas las influencias egipcias en las representaciones de los frescos hallados en Cnosos o en Thera, por poner un ejemplo y en las que no vamos a entrar. En último lugar, quería mencionar la excavación de un barco hundido en las costas turcas desde 1982, en Ulü Bürün que llevaba productos micénicos, cananeos, chipriotas, egipcios, casitas, asirios y nubios en el siglo xiv a. C.<sup>20</sup>. Entre los objetos hallados en este barco —lingotes de cobre, cerámica micénica, sellos cilíndricos, ungüentarios de pasta vítrea, armas diversas, marfiles, joyas,...— había un escarabeo de oro llevando el nombre de Nefertiti, la esposa del faraón Akhenaton. Su importancia radica en que es el primer objeto aparecido en el Egeo que proporciona uno de los nombres de esta pareja real tan peculiar en la historia del Egipto y cuya política exterior ha venido provocando tantas controversias entre los investigadores.

<sup>18</sup> HELCK, W. von, «Ägypten und die Ägais im 16. Jahrhundert v. Chr. Chronologisches», *Jahresbericht des Instituts für vorgeschichte der Universität Frankfurt A.M. Verlag C.H. Beck, München 1977*, pág. 10.

<sup>19</sup> HELCK, W. von, 1977, págs. 12-13.

<sup>20</sup> BASS, G. F., «Splendors of the Bronze Age», *National Geographic*, vol. 172, núm. 6, diciembre 1987.

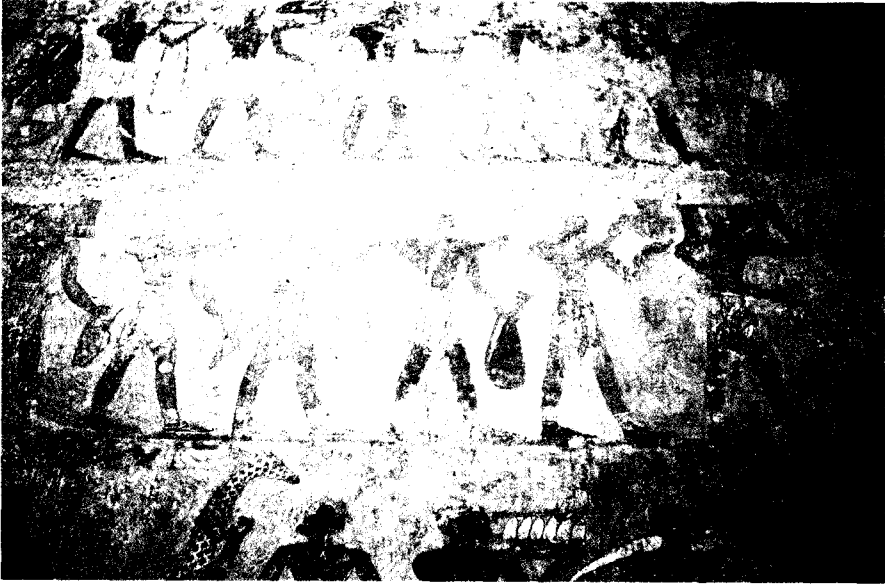


Foto 4. Tumba de Rekhmire (Valle de los Nobles, Tebas). Detalle de los portadores de tributos egeos.

##### 5. LAS RELACIONES EGEO-EGIPCIAS DURANTE EL BM Y BT

Después de haber dado este repaso a las fuentes quedaría por concretar ya lo que podemos decir de las relaciones entre el mundo egeo y Egipto durante el Bronce Medio y Tardío. En primer lugar, hay que destacar el carácter comercial de estas relaciones, como se ha puesto de manifiesto. Parece bastante aceptable en principio, que las relaciones de los *keftiu* con Egipto empezaran a producirse desde fines del Imperio Antiguo o durante el Imperio Medio a pesar de que los datos que tengamos para esta hipótesis sean escasos. Sólo a partir de los hicsos y sobre todo del Imperio Nuevo egipcio, tenemos los mejores testimonios de estos contactos.

Visto desde el punto de vista cretense, ya en la época de los primeros palacios se documenta una salida hacia el Levante y hacia Egipto. Según F. Matz<sup>21</sup> para el primero utilizaban la ruta que iba de Chipre a Ugarit y Biblos. Aparecen también muestras en Mari, en sus pinturas

<sup>21</sup> MATZ, F., *Minoan Civilization: Naturity and Zenith*. Cambridge 1962.

murales y archivos. Respecto al contacto con Egipto, según el autor resulta evidente, por la aparición de objetos egipcios en Creta y viceversa, y por los motivos ornamentales cretenses en Egipto.

A pesar de que el gran dominio cretense del mar se dio en la época de los Nuevos Palacios podemos asegurar que los minoicos poseían ya un gran conocimiento del mar antes de esa fecha. Por otra parte, puede pensarse que el comercio cretense era entonces monopolio del palacio o, al menos, una de sus actividades económicas. Sin embargo, hay un aspecto del que no conocemos prácticamente nada, y podría sernos de gran ayuda: se trata de si todos los palacios y sus territorios se encontraban bajo la hegemonía de uno de ellos, pongamos por caso a Cnosos, o si la independencia de cada uno suponía un libre comercio desde distintos focos y múltiples destinos. Nada en Creta nos da una solución verosímil y en Egipto viene a ser más o menos lo mismo, debido a que, pese a que los *keftiu* aparecen como algo unitario, no se trata —como vimos— de un término totalmente definido. Es decir, se puede asimilar a Creta o al conjunto de los minoicos, pero esto no significa que, en realidad, Egipto comerciase exclusivamente con Cnosos. Sólo podemos deducir que con los «habitantes de las islas en Medio del Mar», los egipcios podían

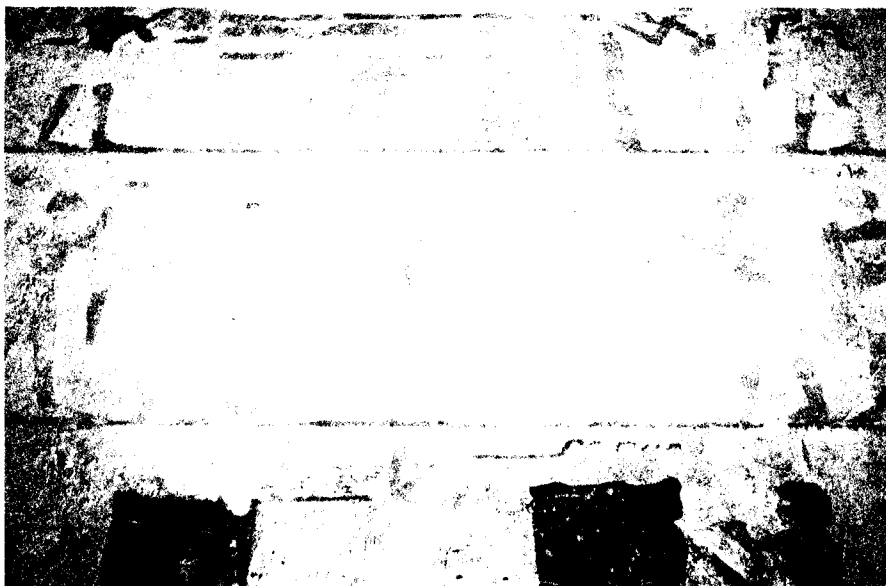


Foto 5. Tumba de Rekhmire (Valle de los Nobles, Tebas). Friso de los portadores de tributos. Tributos egeos presentados al rey.



referirse a los griegos continentales, pero, en las representaciones pictóricas todos eran egeos.

No obstante, el definitivo auge y preponderancia cretense en el plano marítimo se da en la época de los Segundos Palacios. Es lo que se ha venido llamando «Talasocracia minoica». Este período coincidió en Egipto con el advenimiento del Imperio Nuevo, una de las fases de máximo esplendor en la historia egipcia y en la que se produce también una gran expansión, si bien la expansión minoica se produjo por mar y la egipcia por tierra. Fue la época de las grandes conquistas asiáticas, sobre todo las realizadas por Tutmosis III y Amenofis II. Sabemos que para esta época y hasta el reinado de Amenofis IV, los contactos creto-egipcios fueron directos y revistieron una gran importancia. Y las fuentes son, como ya hemos visto, muy elocuentes. Por ellas podemos deducir una serie de cosas: los cretenses no eran ajenos a las conquistas egipcias en la zona de Siria-Palestina, zona de gran importancia comercial para ellos. Los minoicos no eran muy importantes como productores, sino como intermediarios. Muchos productos de su comercio, como colmillos de elefantes o lapislázuli, entre otros, eran traídos de aquella región. Por otra parte, Creta tenía conciencia de que, a pesar de que la flota egipcia era muy poderosa desde Tutmosis III, no era superior a la suya, y por tanto, no había de temer un ataque marítimo egipcio a la isla.

Todas estas razones podrían explicar que las fuentes pictóricas de las tumbas incorporen tributarios *keftiu* al faraón. Pero estos tributarios no habría que entenderlos como personas sometidas al poder del rey egipcio, sino según se dice en los textos, como parte del aliento de vida que el faraón irradiaba a todos sus protegidos.

Pero hay otros factores. A los egipcios les era fundamental contar con la intermediación de Creta para su comercio. Además, los faraones sabían que conquistar Creta era poco menos que imposible. De hecho, las relaciones entre la isla y el país del Nilo se remontaban varios siglos atrás, y siempre habían sido pacíficas. Así, hemos visto cómo en algunos documentos se dice que Egipto se sirvió del arte y técnica naval cretense, pues tenía barcos hechos y comprados en Keftiu, o artesanos *keftiu* trabajando para el faraón.

Sin embargo, ha habido otras interpretaciones respecto a los tributos cretenses de Egipto. Se ha visto que en la fase final de los Segundos Palacios, desde el siglo XVI y durante el siglo XV sobre todo, empieza a adquirir importancia el mundo micénico. La cercanía del Peloponeso a Creta era lo suficientemente grande como para que la isla temiera una invasión micénica. ¿Habría que ver tal vez aquí una petición de apoyo o



Foto 6. «Príncipe de los lirios», minoico tardío (Museo de Heraklion. Creta).

de ayuda al poder egipcio? L. Godart <sup>22</sup> piensa que en Egipto todo parece indicar una total indiferencia hacia lo ocurrido en el Egeo en el siglo xv. Es decir, la interpretación tradicional de una sustitución del poderío comercial cretense por el micénico. Según W. von Helck, «... después de

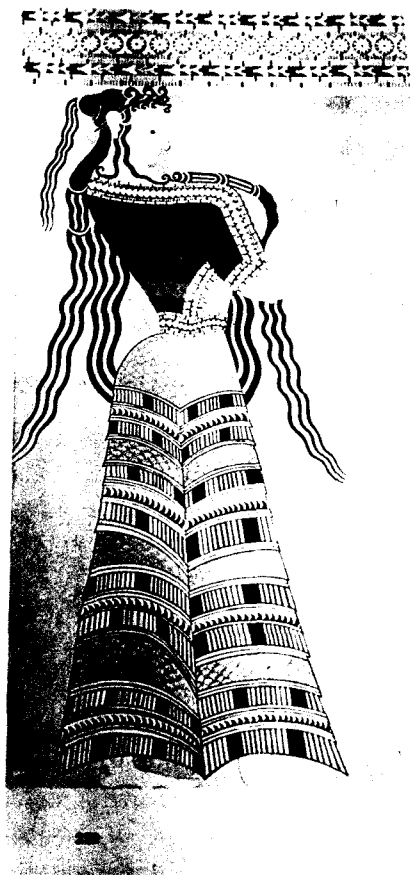


Foto 7. «Dama del pisis» (Tirinto).

---

<sup>22</sup> GODART, L., 1981, pág. 131.

terminarse la tumba —de Rekhmire—, se cambió la representación de hombres de Creta trayendo regalos —reconocibles por el feldellín en torno a las caderas— por representaciones de hombres de Micenas con feldellín de flecos: esto sólo pudo hacerse al final de su mandato como funcionario, en 1445-40. Por eso podemos suponer..., que efectivamente, en aquel tiempo aparecieron repentinamente en Egipto como comerciantes, hombres de Micenas en lugar de hombres de Creta. Pero si ahora se confirma que el MT II tiene que ser considerado como la época en la que los micénicos de tierra firme ocuparon Cnosos, podría existir una relación entre esto y el cambio en la pintura de la tumba de Rekhmire y se podría poner el principio del MT II un poco antes de esa época, es decir, en 1450 a. C. Alrededor de 1448 a. C. los Anales de Tutmosis III registraron y a lo mejor no por casualidad, datos del país de Tanaja, es decir, de los dánaos, la Argólida micénica»<sup>23</sup>.

Lo que está bastante claro es que la palabra *keftiu* desaparece casi por completo desde Amenofis III, y la expresión que se ha atribuido a Micenas, «*Islas que están en Medio del Mar*» o «*del Gran Verde*», persisten hacia la XIX dinastía. Así y como decía más atrás, después de un empleo frecuente de la palabra entre 1500 y 1370 aproximadamente, desaparece bruscamente entre 1400 y 1350. La fecha de destrucción de los Segundos Palacios en Creta viene a situarse hacia el 1380. ¿Podría hablarse de una casualidad?

La teoría tradicional dice que tras la caída de los Segundos Palacios cretenses, los micénicos sustituyen en la mayoría de los asentamientos a los minoicos. Sin embargo, parece que pudo haber un periodo de un siglo aproximadamente, el siglo xv, durante el cual convivieron ambas culturas, aunque con un predominio evidente de la talasocracia minoica. H. J. Kantor<sup>24</sup>, sin embargo, piensa que desde fines del Minoico Tardío I los micénicos se equiparan a los cretenses en Egipto y Levante. Las tablillas de Lineal B, señalarían un inicio de las relaciones entre Micenas y Egipto desde el Heládico Reciente II. Para F. H. Stubbings<sup>25</sup> que realizó un estudio sobre cerámica micénica en el Levante, el comercio micénico con esta zona conoció su desarrollo entre el Heládico Tardío II (final) y el Tardío III A, es decir, entre el 1450 y el 1400 aproximadamente. Esta prueba de tipo arqueológico apoya la epigráfica que también sitúa en esta fecha la expresión ya mencionada de «*Islas del Medio del Mar*».

<sup>23</sup> HELCK, W. von, 1977, pág. 11.

<sup>24</sup> KANTOR, H. J., «Aegean and the Orient. Part II», *JNES* X, 1951.

<sup>25</sup> STUBBINGS, F. H., *Mycenaeen Pottery*. Cambridge 1951.



Foto 8. Tumba de Rekmire (Valle de los Nobles, Tebas). Detalle del friso de portadores de tributos egeos.

Igualmente, los objetos recogidos en Micenas <sup>26</sup> procedentes de Egipto también responden a esta cronología.

De todas formas las fuentes egipcias epigráficas sólo aciertan a mostrarnos que los micénicos estaban en relación con Egipto al menos desde el reinado de Tutmosis III. Estos contactos continuaron durante toda la dinastía XVIII como lo prueban los textos de Amenofis IV, los hallazgos de fragmentos cerámicos en Tell el-Amarna o el hallazgo del escarabeo de Nefertiti en el barco de Ulü Bürün. Estos contactos continuaron bajo la XIX dinastía y cesaron poco tiempo antes de la invasión de los Pueblos del Mar.

## 6. PRODUCTOS Y RUTAS DE COMERCIO

Otro aspecto son los productos objeto de comercio y las rutas comerciales que unían el Egeo con el valle del Nilo. Los productos que los

---

<sup>26</sup> Cuando hablo de Micenas, me refiero a la cultura micénica en general, no a la ciudad.



Foto 9. Tumba de Rekhmire (Valle de los Nobles, Tebas). «Portadores de tributos egeos».

cretenses traían a Egipto fueron muy variados. Ya he dicho antes que Creta no sólo comerciaba con lo que producía, sino que servía de intermediaria con respecto a productos traídos del exterior. Así pues, podría decirse que los minoicos enviaban a Egipto de su propio país lo que se denomina la trilogía mediterránea, es decir, aceite, vino y trigo, productos que se daban muy bien en las llanuras cretenses —como es el caso de la de Mesara— y además, madera, utilizada fundamentalmente para la construcción de barcos. Esta madera solía ser de pino y de ciprés. Pero, por otra parte, las fuentes sobre todo pictóricas nos enseñan otra serie de productos que son extraños a la isla y al Egeo en general. Es el caso de los metales preciosos como el oro y la plata, el lapislázuli, el marfil y los monos. A pesar de que estos tributos hicieron denominar a las fuentes tardías a Creta como un país «minero», sabemos que esto no es así por los hallazgos arqueológicos de la región, y porque conocemos más o menos la necesidad de metales que tenía el Egeo y sobre todo el continente. Así pues, esta serie de productos que sabemos que eran provenientes de la región sirio-palestina y de más al interior eran servidos por Creta, que poseía contactos y enclaves en toda la costa libanesa y palestina. Los minoicos también proporcionaban obsidiana que venía de la isla de Melos.

Lo que resulta bastante curioso es que no conocemos lo que Egipto daba en contrapartida a Creta. Podríamos adelantar como hipótesis que los ungüentos encontrados tanto en la isla como en el continente podían quizás contener algún tipo de perfume o aroma, de alto precio y, por tanto, escaso<sup>27</sup>. Sin embargo, no podemos concluir nada seguro sobre el tema ni establecer una «balanza de pagos» para estos intercambios debido a que siempre resultaría negativa para Egipto.

Por último, voy a hacer una reseña sobre las posibles rutas utilizadas por los cretenses en este comercio. A pesar de que sobre este tema no hay nada seguro, no podemos decir que haya tantos posibles caminos como para pensar muchas hipótesis. En principio, habría dos: uno directo, desde Creta a Egipto por alta mar, y otro que en cabotaje, seguiría la ruta Creta-Rodas-Asia Menor-Chipre-Siria-Palestina-Egipto. Si hay algo claro es que para la navegación por el Mediterráneo y en especial en la Antigüedad, había que tener en cuenta dos factores: las corrientes marinas y los vientos.

Hay una corriente que se dirige de oeste a este por el norte de África, da la vuelta al Mediterráneo y tiene una dirección este-oeste por el sur de Europa. Por otra parte, están los vientos etesios que fluyen de norte a sur y muy rara vez lo hacen de sur a norte. Con estas limitaciones físicas, veríamos en principio dos rutas: una directa desde Creta a Egipto favorecida por los vientos etesios y una de Egipto a Creta yendo por Siria-Palestina-Chipre-Asia Menor-Rodas-Creta. Ambas rutas pueden estar además apoyadas por una serie de testimonios: para la directa quizás pueda acudir-se a la Odisea, en la cual se dice que Odiseo llegó desde Creta a Egipto en cinco días de navegación<sup>28</sup>. Desde luego, esta ruta debía de ser directa por el poco tiempo invertido. Si contamos con la ayuda de los vientos, puede ser muy verosímil. La ruta indirecta cuenta con el testimonio de hallazgos arqueológicos, tanto cretenses como micénicos, a lo largo de las diversas costas. Hay que tener en cuenta, por otro lado, que la ruta directa no podía hacerse desde Egipto a Creta por llevar los vientos en contra. Sin embargo, la ruta indirecta, a pesar de llevar en contra la corriente, debido a los numerosos enclaves situados a lo largo del camino, podría llevarse a cabo invirtiendo un tiempo mayor en el viaje.

No cabe la menor duda de que minoicos, micénicos y egipcios debían conocer estos hechos. Por ello, J. Vercoutter se atrevió a formular

---

<sup>27</sup> Cf. HELCK, W., 1977, pág. 10, respecto al uso de los vasos de perfume.

<sup>28</sup> Od. XIV, 257.

una tercera posibilidad<sup>29</sup>, que yo comparto: un viaje de ida por la ruta directa desde Creta a Egipto y una vuelta por toda la costa asiática, dando la vuelta al Mediterráneo. Sin embargo, esta hipótesis tendría un punto débil: en el caso posible de que Creta trajera a Egipto objetos procedentes de la zona asiática, resultaría un poco absurdo volver a la isla para, desde allí, coger de nuevo la ruta directa a Egipto. Esto podría ocurrir cuando se transportaran únicamente productos cretenses al valle del Nilo; pero resulta francamente extraño en virtud de la misma idea y práctica de un comercio de trueque en la Antigüedad. Era normal que en cada estación de la ruta se cambiaran unos productos por otros y, alcanzado otro lugar, volver a hacerlo.

## 7. CONCLUSIONES

En conclusión, cabría decir que las relaciones de los pueblos egeos —primero minoicos, más tarde micénicos— con Egipto, comenzaron con bastante seguridad desde muy antiguo, como lo prueban las fuentes epigráficas egipcias; que este comercio fue regularizándose y alcanzando un gran desarrollo desde los Primeros Palacios, hasta conseguir su máximo esplendor hacia el siglo xv a. C., época de gran efervescencia política, económica y cultural en todo el Mediterráneo Oriental. Al mismo tiempo, empezaba a despuntar otro pueblo egeo, el micénico, ya griego, que coexistiría durante el siglo xv con el poderío minoico y que, cuando éste sucumbió, ocuparía su lugar.

Todo este apogeo vino bruscamente abajo con la llegada de los Pueblos del Mar, que avanzaron de norte a sur y que sólo serían contenidos, a duras penas, por Egipto. Grecia se sumió en un período oscuro y Egipto pasó por la decadencia de los Ramésidas y un Tercer Período Intermedio, en el que a una complicada situación política de desintegración se unió la llegada al poder de distintos pueblos —libios, etíopes y asirios— que irían ocupando el trono del Valle.

---

<sup>29</sup> VERCOUTTER, J., 1956, pág. 421.



BIBLIOGRAFÍA

- BERMEJO BARRERA, J. C., «Sobre la función del comercio en la estructura económica micénica», *M.H.A.* III, 1979, págs. 47-61.
- BLISSON DE LA ROQUE, F., «Le Trésor de Tôd», *IFAO*. Cairo 1950.
- KANTON, H. J., «The Aegean and the Orient in the Second Millenium B. C.», *AJA* 51, 1947, págs. 1-103, 26 láms.
- KEMP, B. J. y MERILLEES, R. S., *Minoan Pottery Second Millenium Egypt*. Mainz and Rhein 1981.
- POURSAT, J. C., «Une talassocrathie minoenne dans le Minoan Moyen II?» Hägg-Marinatos eds.: *The Minoan Thalassocracy. Mith and Reality*. Atenas 1984, págs. 85-87.
- SAKELLARAKIS, E. e Y., «The Keftiu und the Minoan Talassocracy» Hägg-Marinatos eds.: *The Minoan Thalassocracy...*, págs. 197-203.
- STRANGE, J., «The aegean Foreigners Rekhmire's Tomb and the Keftiu Problems», *Actas ICE*, 1976, 1979, págs. 605-608.
- *Caphtor-Keftiu. A new Investigation*. Leiden 1980.
- STRØM, L., «Aspects of Minoan Foreign Relations LM I-LM II», Hägg-Marinatos eds.: *The Minoan Thalassocracy...*, págs. 191-95.
- VERCOUTTER, J., *Essai sur les relations entre Egyptiens et préhellènes*. Paris 1954.
- WACHSMANN, S., «Aegeans in the Theban Tombs», *Orientalia Lovaniensia Analecta*, núm. 20. Lovaina 1987.